O.J.D.: 34142
E.G.M.: 232000

El Norte de Castilla
VALLADOLID

Fecha: 12/03/2009
Sección: CASTILLA Y LEON
Páginas: 17

El paciente Fernando Arias y el doctor Luis Muñoz Belvís, durante la rueda de prensa, en el complejo hospitalario de Salamanca. / EFE

«Sólo quiero volver a conducir y viajar»

El vallisoletano **Fernando Arias, primer transplantado de páncreas y riñón** de la comunidad, recibe el alta médica en Salamanca

FRANCISCO GÓMEZ SALAMANCA

Más de 25 años dependiendo de la insulina, de la imposibilidad de conducir, del control estricto de la dieta han llegado a su fin para Fernando Arias Rodríguez. El vallisoletano se convirtió hace diez días en el primer paciente trasplantado de páncreas-riñón en Castilla y León gracias a una intervención que supuso la apertura con éxito de la nueva unidad de trasplantes del Hospital Clínico de Salamanca.

Pocos momentos después de recibir el alta, Fernando mostró la emoción por «haber vuelto a nacer, toda la vida he estado pendiente de la insulina y de repente desde hace diez días ya no la necesito».

El paciente, quien compareció ante los medios de comunicación acompañado de sus padres, recordó la larga espera durante casi ocho meses para la llegada de los órganos que necesitaba para sobreponerse a la diabetes tipo 1. «Fueron meses largos y difíciles, aunque creo que mantuve la calma esperando que llegara el momento», declaró.

Ahora, haciéndose a un nuevo modo de vida sin duda de una mayor calidad, Fernando Arias reconoce haber pensado «mucho» en su donante. «Es un asunto complicado, sé que viene de una persona joven y no puedes evitar pensar que a ella le ha tenido que pasar algo para que yo reciba los órganos».

Mientras, su madre reconoció que «poder abrazar a la madre del donante sería mi mayor ilusión, esa familia ha hecho posible que yo haya vuelto a ver nacer otra vez a mi hijo, estoy muy agradecida a ellos y a los doctores que nos han atendido».

Vida normal, en 7 meses

A Fernando aún le restan aproximadamente siete meses para poder hacer una vida normal, aunque ya tiene claro que una vez que «descanse un poco en casa», una de las primeras cosas que le gustaría hacer es «volver a sacarme el carné de conducir y poder disfrutar del placer de viajar sin ir a ningún sitio, moverme sin depender de la insulina y de una máquina».

A pesar de que las unidades de trasplantes de páncreas-riñón efectúan una media de cinco intervenciones al año, en apenas dos semanas, la nueva unidad del Hospital Clínico de Salamanca ha tenido la ocasión ya de realizar dos operaciones de trasplante. Mientras Fernando Arias ya ha recibido el alta, un segundo paciente se recupera favorablemente en la Unidad de Cuidados Intensivos después de haberse sometido al mismo proceso el 8 de marzo.

NUEVA UNIDAD

- **Complejo Asistencial de Salamanca:** La operación se llevó a cabo con «éxito» en la nueva unidad de trasplantes del Complejo Asistencial de Salamanca tras esperar unos ocho meses unos órganos que fuesen compatibles con el paciente y con un proceso de intervención que duró unas 21 horas.
- **Segunda intervención:** Ya se ha producido un segundo trasplante de páncreas-riñón, que se realizó el 8 de marzo y cuyo receptor «se encuentra hospitalizado en la UCI. Su evolución es satisfactoria con normal funcionamiento de los órganos trasplantados».

El director del programa de trasplantes de páncreas-riñón del Clínico de Salamanca, Luis Muñoz Belvís, destacó la complicación de una intervención que se prolonga normalmente durante más de 20 horas y que requiere la participación de casi medio centenar de profesionales sanitarios.

Por su parte, el coordinador del Servicio de Trasplantes del hospital, Víctor Sagredo, destacó que el éxito de los programas implantados ya en Salamanca ha llevado a la dirección del centro a solicitar el inicio del programa de trasplantes renales de donante vivo, servicio que podría iniciarse a comienzos del 2010.

En el año 2008, el Hospital Clínico de Salamanca llevó a cabo 103 extracciones de órganos y acometió 39 trasplantes renales, 26 de córnea, 31 de huesos y tendones, el primer trasplante de España de costilla y 91 de médula ósea.

Un proceso en el que cada minuto cuenta

F. G. SALAMANCA

El doctor Muñoz Belvis explicó que el trasplante de páncreas-riñón presenta algunas complicaciones añadidas a este tipo de intervenciones que requieren una especial rapidez y coordinación de un amplio equipo de profesionales. Es necesario que los órganos que recibe el trasplantado procedan de una misma persona, por lo que cuando se detecta al donante se pone en marcha una compleja maquinaria en la que cuenta cada minuto.

Primero, el equipo médico se desplaza hasta el lugar en el que ha fallecido el donante para proceder a la extracción del riñón, el páncreas y una pequeña porción de intestino. Esta operación se prolonga durante 4 horas, a las que hay que sumar el desplazamiento.

Con los órganos ya extraídos, se inicia el proceso de preparación del injerto de páncreas, una serie de pruebas de compatibilidad sanguínea que se prolongan durante otras cuatro horas.

De forma paralela, el equipo de nefrología inicia la preparación del injerto de riñón que también se prolonga varias horas. Siempre se seleccionan dos posibles receptores para evitar que una incompatibilidad de última hora pudiera desechar la donación.

Una vez preparados los injertos, se procede primeramente al trasplante del páncreas, operación que suele durar 3 horas. Una vez finalizada, se inicia el proceso de trasplante de riñón, cuya duración supera las 2 horas. Finalizados los dos trasplantes comienza una larga recuperación pendiente de la estabilización del paciente, el posible rechazo y la eliminación de los inmunosupresores.